

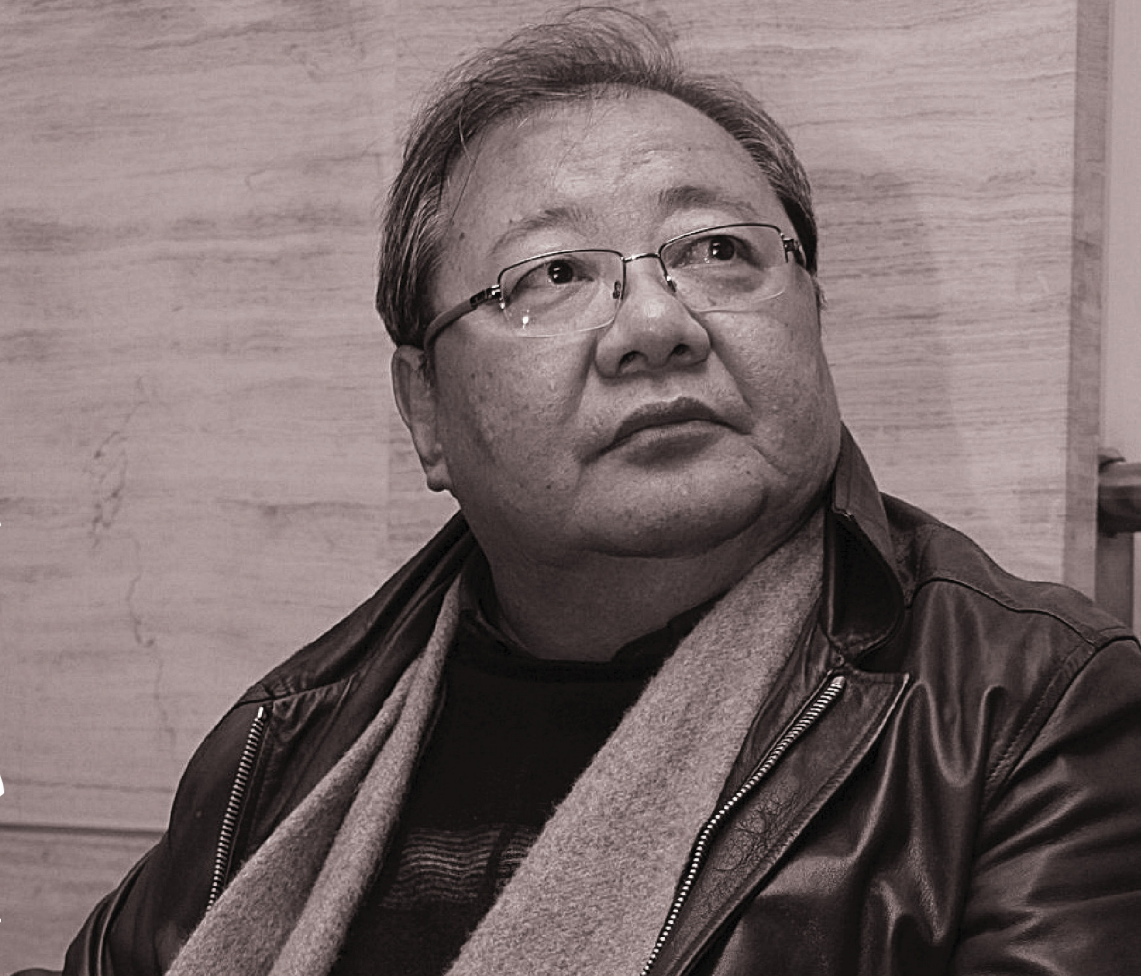
CUADERNOS DE CULTURA CHINA

POESÍA

诗
歌

2

中国
文化
笔记
本



Avechula
委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China

JIDI MAJIA ANTOLOGÍA
POÉTICA

LAS MONTAÑAS LEJANAS

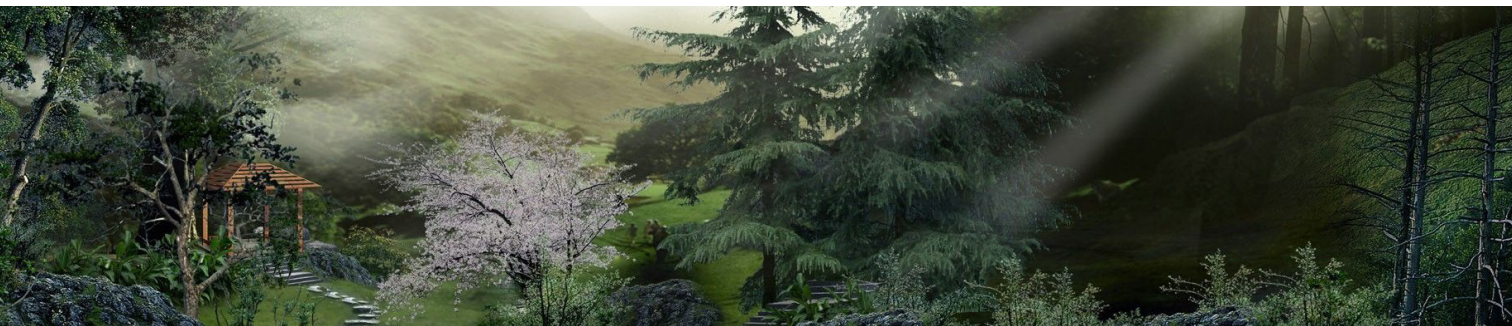
吉狄马加 远山

TRADUCCIÓN Y EPÍLOGO: JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO

SELECCIÓN Y NOTAS: JOSÉ GREGORIO VÁSQUEZ



远山



LAS MONTAÑAS LEJANAS



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
委内瑞拉洛斯安第斯大学

MARIO BONUCCI ROSSINI
Rector

MANUEL ARANGUREN
Vicerrector Administrativo

PATRICIA ROSENZWEIG
Vicerrectora Académica

JOSÉ MARÍA ANDÉREZ
Secretario



Avech ula
委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China

ASOCIACIÓN VENEZOLANA
DE ESTUDIOS SOBRE CHINA
(AVECH)
委内瑞拉中国研究会

CONSEJO DIRECTIVO

NORBERT MOLINA MEDINA
Secretario General

HERNÁN LUCENA MOLERO
Coordinador Académico

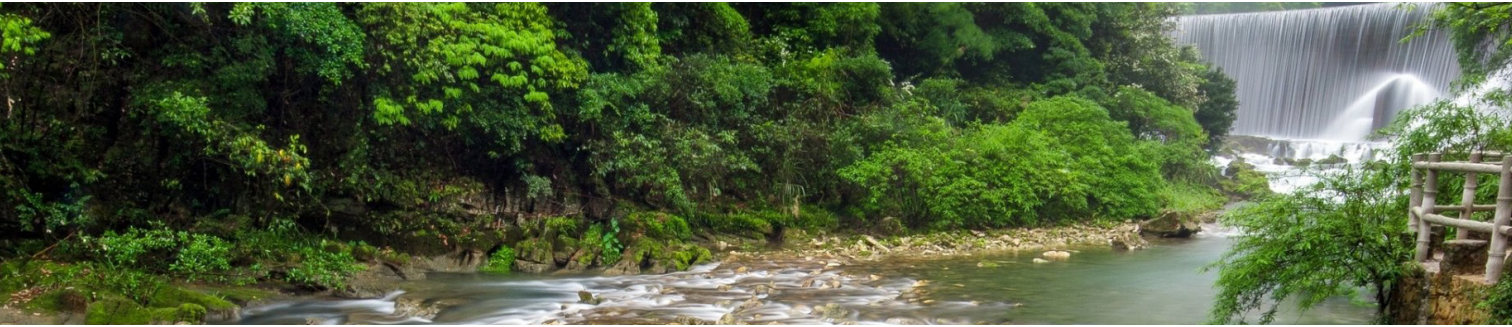
NELSON GARCÍA PERNÍA
Coordinador de Publicaciones y Redes

RAMÓN DUGARTE RANGEL
Coordinador Administrativo

JIDI MAJIA
LAS MONTAÑAS LEJANAS
ANTOLOGÍA POÉTICA

TRADUCCIÓN Y EPÍLOGO: JOSÉ MANUEL BRICEÑO GUERRERO

SELECCIÓN Y NOTAS: JOSÉ GREGORIO VÁSQUEZ



远山

吉狄马加

1995-2020:

25 años de la fundación del Centro de Estudios de África y Asia

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CENTRO DE ESTUDIOS DE ÁFRICA, ASIA Y DIÁSPORAS LATINOAMERICANAS Y CARIBEÑAS
“DR. JOSÉ MANUEL BRICEÑO MONZILLO” (CEAA)
ASOCIACIÓN VENEZOLANA DE ESTUDIOS SOBRE CHINA (AVECH)
委内瑞拉中国研究会

LAS MONTAÑAS LEJANAS

ANTOLOGÍA POÉTICA DE © JIDI MAJIA.

© Traducción y epílogo: José Manuel Briceño Guerrero

© Selección y notas: José Gregorio Vásquez

CUADERNOS DE CULTURA CHINA

中国文化笔记本

CUADERNOSDECHINA.ULA@GMAIL.COM

DE ESTA EDICIÓN:

© Universidad de Los Andes

委内瑞拉洛斯安第斯大学

© Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas

“Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (CEAA)

非洲、亚洲和拉丁美洲与加勒比地区移民社群的研究中心

© Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH)

委内瑞拉中国研究会

CUIDADO DE LOS TEXTOS

Norbert Molina Medina

DISEÑO DE LOS CUADERNOS

José Gregorio Vásquez C.

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY:

Depósito Legal: ME2020000037

ISBN: 978-980-11-2004-9

EDICIÓN ELECTRÓNICA:

Cuadernos de Cultura China, N° 2

Mérida, Venezuela

IMÁGENES PARA ESTA EDICIÓN ELECTRÓNICA:
Tomadas de google.com

El contenido de este trabajo es responsabilidad exclusiva del autor
y no representa necesariamente los puntos de vista del Editor, Comité
Editorial, ni de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH)

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas
“Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (CEAA)
Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH)
委内瑞拉中国研究会

Avenida Principal de la Hoyada de Milla, Casa N° 0-276
Mérida, estado Mérida, Venezuela
Código Postal: 5101



WWW.HUMAN.ULA.VE/CEAA-AVECH



AVECH.CEAA.ULA@GMAIL.COM



[AVECH.CEAA.ULA](https://www.facebook.com/AVECH.CEAA.ULA)



[@AVECH_CEEA_ULA](https://twitter.com/AVECH_CEEA_ULA)



[@AVECH.CEAA.ULA](https://www.instagram.com/AVECH.CEAA.ULA)



[AVECH_CEEA_ULA](https://www.linkedin.com/company/AVECH_CEEA_ULA)



[AVECH](https://www.youtube.com/channel/UC...)



[ASOCIACIÓN VENEZOLANA DE ESTUDIOS SOBRE CHINA](https://www.youtube.com/channel/UC...)



PRESENTACIÓN

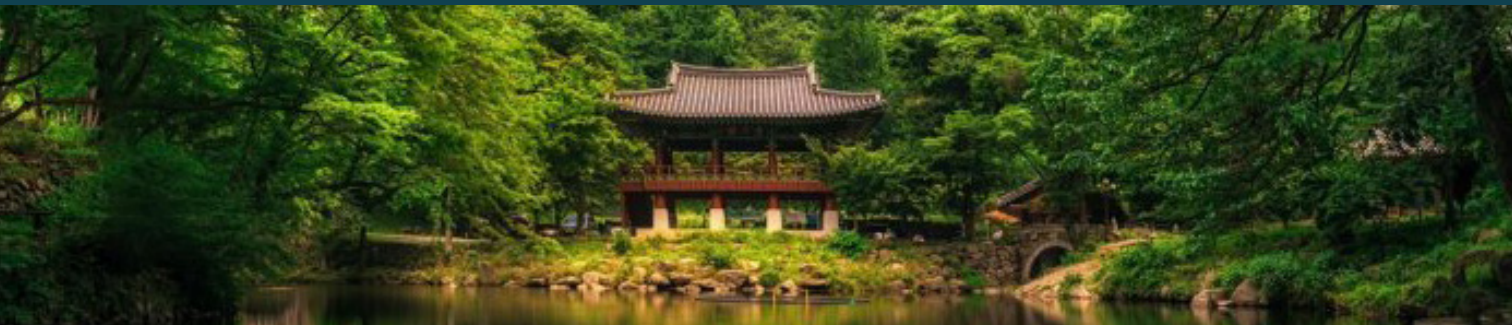
Este viaje que emprendemos hoy con la publicación del segundo número de *Cuadernos de Cultura China* 中国文化笔记本 lo hacemos por la poesía, como una de las más vivas expresiones del arte capaz de preservar lo más antiguo y actual en las palabras, en sus sonidos, en los silencios y sus misterios.

Desde las antiguas tradiciones viene la poesía llenándose de la vitalidad que cada tiempo le ofrenda. Lo íntimamente humano se encuentra con la furia y el esplendor de la naturaleza. Así la ardiente metáfora de la creación se guarda en lo escrito, develándose para atestiguar el nuevo instante. La sabiduría que los distintos tiempos han reservado en la escritura continúa preservándose intacta y secreta. Es el poeta uno de los artífices de este diálogo con los años, con el lenguaje, con la íntima sonoridad de las palabras protegidas y con lo que el tiempo ha ofrendado a la tradición por medio de ellas.

La poesía y el poeta nos permiten a través de ese encuentro, respirar el aire antiguo y nuevo, delicado, musical e inefable de la creación. Ese es el aire que encontramos al acercarnos a la poesía china contemporánea: en ella seguimos entreviendo los más profundos legados de una cultura que sigue avivando el tiempo todo de su herencia para comunicarnos de forma particular lo protegido y velado de las costumbres y ceremonias, pero también aquello que quizás los poetas son capaces de entregar: el brillo profundo y sencillo de la vida

y la muerte desde sus más íntimos sacrificios. Por todo ello, celebramos aquí la palabra del poeta Yi: Jidi Majia 吉狄马加.

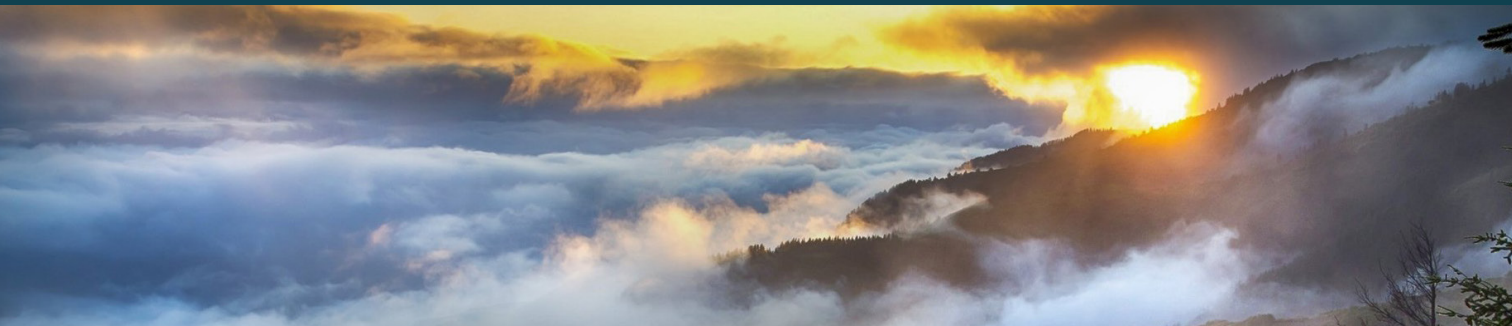
La poesía de Jidi Majia (1961), hijo de la provincia de Sichuan, es continuadora de la poesía heredada de sus mayores. Su hábito sencillo y puro ha encendido hoy la aventura de nuestro viaje. El poeta nos permite así este maravilloso recorrido por la poesía de la tradición Yi, de las montañas que nos siguen despertando ante la suntuosidad de la naturaleza como auténtico paisaje de lo que somos, pero también como afectuosa representación de lo que vivimos.



El poeta Yi se impone desde la palabra inicial hasta la última línea para dejarnos entrever de manera transparente su confesable anhelo con la vida: regresar a la tierra añorada, andar en ella bajo el fulgor de su sabia tradición, viajar airoso por los sonidos que han dibujado la infancia, por los legados de sus padres y maestros, por el color de sus montañas que se desdibujan en el misterio que solo la poesía ha sabido resguardar para él, y que al poseerlo, puede entonces transmitirlo.

Jidi Majia es nuestro guía en este significativo encuentro con la poesía, sinigual porque logra con su canto decirnos lo más protegido de una parte de la cultura china. La Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) 委内瑞拉中国研究会 a través de la colección *Cuadernos de Cultura China* nos ofrece la primera entrega de la serie poesía 诗歌, con un viaje a las entrañas de un pueblo, un recorrido por su

tiempo, sus misterios, su don esencial, con palabra transparente y pura de parte de uno de sus poetas más representativos: *Las montañas lejanas* 远山 de Jidi Majia. Para ello nos hemos sabido acompañar maravillosamente por la traducción que hiciera el profesor José Manuel Briceño Guerrero en el año 2010, publicada en Venezuela por La Castalia bajo el título *Tiempo*, luego de su viaje a la tierra del poeta chino y del cual nació esta traducción y otros textos que buscaron desentrañar las tradiciones más íntimas del pueblo Yi, pues el mismo Jidi Majia lo hizo partícipe de unos días inolvidables por estas montañas tan cercanas y a la vez tan diferentes, fuertes y poderosas, porque de ellas



nacen no solo ríos caudalosos, sino palabras espléndidas y llenas de luz velada que sabe preservar la Poesía.

El legado de una poética que tiene como metáfora viva una cultura, un pueblo, la historia de una comunidad y a través de ella, la de cualquier otro pueblo en el mundo, es el gran tema de esta antología. Podemos apreciar cómo el poeta ha preservado intacto en su palabra el poema y la música ancestral que lo protege, los sonidos más singulares nacidos de la contemplación con estos paisajes de la infancia, de la memoria, del encuentro con los primeros instantes de una herencia cultural particularmente rica y digna de atención.

Solo el poeta venido de estas montañas puede encender el fuego secreto de la magia pura y sagrada que lo ayuda a descubrir los orígenes de la tradición Yi. Es el fuego



中国 文化 笔记 本

compartido con el deseo de protegerlo en palabras y símbolos sagrados, también en secretos e imágenes impostergables. Es la auténtica entrega de su oficio con la vida a través del lenguaje.

La traducción ha preservado ese espíritu de la poesía de Majia. Es un homenaje que Briceño Guerrero nos entrega como visitante a las poblaciones de esta provincia de China. Con el mismo entusiasmo de sus días entre los Yi vienen las palabras Yi en lengua castellana, permitiéndonos contemplar la poesía de Jidi Majia más allá del idioma original, más allá de la distancia, más allá de la sabiduría de esta tradición, porque las palabras del poeta serán sin duda las mismas que la Poesía haga despertar en todas las culturas.

Este viaje también se ha vuelto una ceremonia al encender unos poemas y editarlos para volverlos a escuchar silenciosamente entre sus líneas. Grato gesto que celebramos desde los *Cuadernos de Cultura China*, iniciativa que pretende mantenerse en el tiempo bajo la armonía de esta colección. Escuchemos con Majia este canto y su entrañable fulgor nuevamente entre nosotros.

NORBERT MOLINA MEDINA
JOSÉ GREGORIO VÁSQUEZ
EDITORES



LAS MONTAÑAS LEJANAS
ANTOLOGÍA POÉTICA





Mi canto

(Usado a manera de prefacio)

Mi canto
es una mínima nota en un coro de muchas partes
del río Yangtze y del río Amarillo

Mi canto
es una brisa tierna y afectuosa
es una llovizna interminable
es una alondra
cantando en las colinas de mi pueblo natal
es la nostalgia más profunda
por la tierra que me crió.

远
山

吉
狄
马
加

诗
歌

Mi canto
es un bello leotrix de pico rojo
volando sobre montes y llanos
Mi canto
es lágrima llena de sonrisa
es marea recién enamorada
es río negro
en el horizonte remoto
es una flor fresca
obsequiada a la nación mía antigua

Mi canto
es nube flotando en cielo azul
Mi canto
es eco resonando en profundo valle
es llamado de montañas lejanas
es ribera encantadora
después de lluvia tormentosa
es el amor sublime
para mi madre-patria





Autorretrato

El viento habló en voz baja (o silenciosamente) a un niño sobre una colina, al atardecer. El viento se fue porque lo esperaba un cuento de hadas a lo lejos. Niño, deja tu nombre porque un día morirás orgullosamente en esta tierra.

Soy la historia de esta tierra escrita en lengua Yi.
Soy el hijo de una mujer cuyo cordón umbilical no se pudo cortar.
Mi nombre doloroso
mi bello nombre
mi nombre esperanzado
es un poema perteneciente al varón
concebido durante siglos
por una mujer hilando.
Mi padre tradicional
es hombre entre los hombres
a quien le llaman Zhixia Alu.
Mi madre siempre joven
una cantante de esta tierra
un río profundo.
Mi novia eterna
es bella entre las bellas
se llama Xياما Aniu.

远
山

吉
狄
马
加

诗
歌

Soy un hombre que ha muerto mil veces
y duerme siempre hacia la izquierda.
Soy una mujer que ha muerto mil veces
y duerme siempre hacia la derecha.
Soy amistad de lejos
después de comenzar los mil funerales.
Soy consonante que tiembla en la garganta de mi madre
durante el apogeo de los mil funerales.

Aunque todo esto me contiene
en realidad, durante siglos
soy resistencia entre justicia y maldad
soy hijos de amor y sueño
soy bodas que no ha terminado.
En realidad, durante siglos soy.
Significo tradición total
lealtad total
todo vida
y todo muerte.
Escúchenme todos, escúcheme todo el mundo.

Yo – soy– de –nacionalidad– Yi.





Acorde «Sueño»

Si el bosque fuera un mar lozano
él emergería del agua lentamente
y respiraría en la costa.
La choza es como un barco
encallado en el borde sur del bosque
encallado en el borde norte de la llanura
anclado en un puerto mayor.
Un perro cazador dormitando con arqueado espinazo
dibuja un signo de interrogación, subiendo y bajando
de noche más allá de la hoguera.
Él duerme en la choza
llena de olor a mujer
con niño oloroso a leche.
Un sueño como agua corriente se encrespa
sobre su borrosa cabeza.
Esa bella figura de gamo en el día
flotó ante sus ojos alejándose.
Comenzó a buscarla, los hombros cubiertos
con muchas doradas hojas otoñales.
No disparó porque vio en un bosque del suroeste de China
que el gamo bailaba
y quiso bailar él también.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Pero la cabeza de su esposa, sobre su brazo izquierdo
y la cabeza de su hijo, sobre su brazo derecho
dos pequeños puertos para él.

Parecía solo poder silbar a sus anchas
con sus pensamientos
caminando con pasos cortos y rápidos los viejos cazadores
una infinita serenata forestal
fluía tranquilamente por su frente.





Los Yi hablan de fuego

Tú nos das sangre, nos das tierra.
Eres más antiguo que la larga historia del hombre.
Tú nos das inspiración, consuelo.
Tú dejas que los descendientes vean obscuramente la faz de los ancestros.
Ofreces la ternura, amas la vida
para hacernos sentir compasión y entender la bondad.
Tú proteges nuestra dignidad
evitas que otros nos hieran.
Tú eres abstención, llamamiento y ensueño.
Tú nos das goces sin límite
y nos dejas cantar a pleno pulmón.
Cuando alguno de nosotros deja este mundo
tú no muestras nada de dolor en tu rostro
vistes nuestras almas con vestiduras eternas
así seamos ricos o pobres.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌



Handwritten text on a red tag:
Blindheit
Friede
Kühn für
nein ne für
Freude
Liebe
Schöne
Weise

生意興隆 財源廣進 心想事成
媽閣廟
從心所欲 龍馬精神 合家平安

Handwritten text on a red tag:
Rogee
木子宅全
Rasha 湯

生意興隆 財源廣進 心想事成
媽閣廟
從心所欲 龍馬精神 合家平安



Apología de un kouxian*

Soy un kouxian
colgado siempre en el pecho de ella
desde su espléndida juventud
hasta el solitario atardecer de su vida.
Soy un kouxian
mi destino es
dormir al lado de su corazón.
A través de mí
ella derrama su pena y su alegría
ante la tiniebla.
Soy un kouxian
cuando ella deje este mundo
de repente algún día
yo la acompañaré
y me mezclaré con ella en la fría tierra
tarde o temprano.
Pero –¡hermano mío!– Si en la negra medianoche
sientes la tristeza de esta tierra
soy yo que te echo de menos todavía.

*Kouxian: instrumento musical usado por los Yi.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌





Canción del pueblo

La gente ha regresado del mercado
pero mi poesía no ha regresado todavía.
La vieron borracha
yendo y viniendo, pesado el corazón,
con un kouxian dorado en la mano
bajo el alero de una casa junto a un sendero
al atardecer.

Las ovejas han regresado de la colina
pero mi poesía no ha regresado todavía.
El primer carnero (que dirige un rebaño)
lo vio llorar reteniendo las lágrimas
mirando las sangrantes colinas
con el corazón destrozado
cuando se ponía el sol.

Los vecinos duermen ya
pero mi poesía no ha regresado,
me siento en la puerta para esperarla
¿Cómo podría olvidar semejante noche?!

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌





Manos de Madre

Cuando una Madre Yi es cremada después de la muerte debe ser acostada sobre su lado derecho. Esto es así porque –así se dice– ella va a hilar con la mano izquierda en el mundo divino.

Ella durmiendo así quieta sobre el lado derecho
convirtiéndose en un largo río
en una cordillera rodante.
Muchos ojos la vieron
acostada y dormida allí.
Entonces los hijos y las hijas de las montañas
caminan hacia una playa sin mar a la vista
donde hay una sirena.
Detrás de ella surge un arrecife
cuando la tierra en líquido se hunde.
Así, sólo puede percibirse una canción
atrayendo la pura medialuna.
Ella duerme quieta sobre su lado derecho
en fresca brisa
en fina llovizna
amortajada con delgada neblina
rodeada de blanca nube.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

En la tranquila aurora
o en el encantado atardecer
cuando toda ella se ha convertido en estatua de hielo
sólo la mano izquierda flota todavía.
La piel debe estar aun caliente.
Sangre debe circular en sus arterias.
Ella duerme quieta sobre su lado derecho
como una sirena
como una pura medialuna
como un arrecife silencioso.
Duerme entre el cielo y la tierra.
Duerme en los altos lugares de la vida y la muerte.
Así fluyen ríos bajo ella.
Bajo ella crecen florestas
bajo ella se yerguen montañas.
Así mi nación sufrida pero feliz
sigue llorando, gritando y cantando.

Ella duerme quieta sobre su lado derecho.
Tarde o temprano todo lo que hay sobre la tierra
se desvanecerá.
Pero en la vasta expansión de los cielos
en mi inmortal memoria
hila su mano izquierda
tan suave, tan bella, tan libre.





Río negro

Conozco bien
el antiguo funeral de los Yi en las montañas.
(En un río negro
los ojos de la naturaleza humana brillan con rayos de oro).

Veo un río de hombres, pasando en silencio por un valle.
Veo un río de hombres, levantando olas suaves y tristes.
Está pasando por este mundo indiferente,
está pasando por este mundo mágico.

Veo el río de hombres convergiendo en un mar
haciendo ruido, excitación al lado de la muerte
con la de los ancestros vista en el cielo.
Veo los que asisten al funeral, sus almas como en un sueño
estrenando ropas de primavera belleza
movidos e inspirados por fusiles y escopetas.
Veo los que han muerto, tan calmados como montañas
escuchando los amistosos cantos de pésame,
acariciados por mil manos.

远

山

吉

狄

马

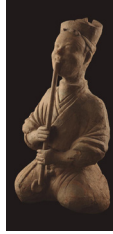
加

诗

歌

Conozco bien
el antiguo funeral de los Yi en las montañas.
(En un río negro
los ojos de la naturaleza humana brillan con rayos de oro).





Tierra antigua

La meseta bajo mis pies,
custodiada por las montañas Liangshan.
Es una tierra mágica donde están enterrados los cráneos de mis ancestros

La tierra antigua,
más antigua que la historia,
tierras semejantes hay muchas en el mundo.

Me parece ver indios en multitud,
persiguiendo venados en las praderas de Suramérica,
sus hijos durmiendo pacíficamente sobre la tierra,
sólo los palmeros susurrando con muchachas.
Me parece ver negros, mis hermanos negros,
pisando el pesado cuerpo de África,
sus pies batiendo esa tierra resonante,
esa tierra que es como un enorme tambor,
negra como la piel de ellos,
de los ojos de ella fluye una aurora escarlata.

Me parece ver a Etiopía,
tierra en que brilla el oro antiguo,
mil banyos sobre ella,
alabando la oblación negra.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Me parece ver el Don tranquilo,
fluyendo por una tierra que no necesita arado,
donde los cosacos celebran matrimonios al atardecer.
En todas partes se encuentra esa tierra
donde niños reciben vida y los ancianos
mueren.

La tierra antigua,
más antigua que la historia,
tierras semejantes hay muchas en el mundo.
Durante mi vida o después de mi muerte
se tallarán versos de amor humano
en mi cráneo, un cráneo del pueblo Yi.





Un anciano fabricante de kouxian*

*¿De quién es ese kouxian que brilla en luz de sol?
¡Cuánto se parece a las alas del caballito del diablo!*

1.

En el valle rodeado de colinas
el sonido de su martillo penetra la silente neblina
la música hace caer las chispeantes gotas de rocío
los bosques vírgenes detienen los pasos de danza del viento
pues dejamos que esta vibración masculina
comience con la unión del amor y la belleza
bajo la luz de la luna
en el vientre fértil del lago de la meseta.

2.

Su mano oscura y arrugada
es como río de diciembre en tierras altas
fluyendo melodía marrón
fluyendo como marea del alma
cortando el cobre antiguo
lenta y cuidadosamente.

* Kouxian: instrumento musical usado por los Yi.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

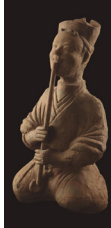
3.

Un pez libre nada a sus anchas sobre su mano
en ambos lados hay alas color de bronce
levanta un alto arrecife
para golpear las escamas doradas
entonces caballitos del diablo encantados
vuelan desde su mundo imaginado.

4.

Las alas doradas de los caballitos del diablo
resuenan en el cielo del sol
resuenan en torno a los picachos
resuenan en la frente de los hombres
resuenan en los labios de las mujeres
resuenan en los pendientes de los niños
Las alas doradas de los caballitos del diablo
resuenan en el este
resuenan en el oeste
resuenan para la raza amarilla
resuenan para la raza negra
resuenan para la raza blanca
resuenan río arriba del Yangtsé y del río Amarillo
resuenan río abajo en el Mississippi
Es la voz del clan Yi desde remota antigüedad
es la voz del clan Yi desde su alma.





5.

Cuando la luna sale detrás de las montañas
y el amor está firme como roca en la colina
los obsesionados caballitos del diablo
los dulces caballitos del diablo
van a posarse sobre el pecho de las muchachas
Esas campanillas de la mañana suspiran solitarias
mirando en silencio el cielo estrellado.

6.

Si la tierra perdiera estos pares de alas doradas
y el eco de acogedora amistad
el mundo se llenaría de mortal silencio
la tierra se volvería desierto
qué otra cosa podría quitarnos la esperanza
qué otra cosa sería más triste.

7.

La humanidad produce la proteína de la vida
y también armas nucleares de muerte
la paloma de Picasso volará
al lado de los bombarderos
volando sobre las cabezas de los hombres
volando sobre las llanuras
volando sobre las montañas

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

volando sobre ríos
volando sobre estos valles de montaña sin nombres.
Nuestro anciano ha hecho el amor mil veces
el anciano nuestro ha hecho mil soles.
Mira: esas doradas alas de caballito del diablo
están volando hacia el hogar de cada raza.

8.

Algún día él morirá
morirá por amor por el eterno amor.
Entonces hermosos caballitos del diablo
revolotearán con sus alas doradas
sobre su cabeza
y el pueblo Yi de esta tierra
que ama el canto
cargará su cuerpo hacia el sol intemporal.





Canción del pueblo Yi

He observado el cielo
mil veces,
con la esperanza
de ver águilas.
He observado las montañas
mil veces,
porque sé que pertenezco
a la posteridad de las águilas.
Ah, desde las montañas Daliang y Xiaoliang
hasta el río de Arenas Doradas,
desde la montaña Wumeng
hasta las orillas del río Rojo,
la leche de la madre es dulce como miel.
Se me aguan los ojos con el humo de la cocina de mi pueblo.

He observado el cielo
mil veces,
tratando de ver
el futuro de mi nación.
He observado las montañas
mil veces,
porque todavía atesoro el amor
que nunca olvidaré.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Ah, desde las montañas Daliang y Xiaoliang
hasta el río de Arenas Doradas,
desde la montaña Wumeng,
hasta las orillas del río Rojo,
la leche de la madre es dulce como mie.
Se me aguan los ojos con el humo de la cocina de mi pueblo.





Gratitud para un río

Cuando me hagas falta
recordaré un río
y el cielo sobre el río.
Me conmueve el encuentro semejante a un sueño.
Por ese instante inmenso
creo que nuestras almas hambrientas
han atravesado siglos.
En este momento sé que te pertenezco
como tú me perteneces.
Los dos hemos esperado largamente esta estación.
¿Es voluntad de Dios o destino?
¿Por qué la felicidad y la amargura vienen siempre juntas?
Lo fatal del complejo que se trata de ese río
me hará sentir felicidad y dolor toda mi vida.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌





Para mí mismo

Sin sendero
no significa sin añoranza.
Sin luz de estrella
no significa sin calor.
Sin lágrimas
no significa sin tristeza.
Sin alas
no significa sin mentiras.
Sin fin
no significa sin muerte.
Sin embargo, me atrevo a decir,
sin las montañas Daliang y sin la nación Yi
no habría un poeta llamado Jidi Majia.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌





La tradición perdida

Es como una flauta de bambú
abandonada
que se pone a sollozar
cuando sopla el viento de la montaña.

Es como un hilo de luz de estrella
centellando en lo profundo de las nubes.
Pero en sus ojos
contiene un humor triste.
En realidad
se parece más a neblina
alejándose lentamente entre las montañas
sin un solo sonido
pero llena de recuerdos.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌





El ritmo de una tribu

Es apacible y tranquilo
pero puedo descubrir
el deseo que causa
invade mi alma a fondo
levanta sucesivas tormentas.

También durante un paseo
puedo percibir
el impulso que provoca
fluye en mi cuerpo
empuja las piernas
como loco hacia delante.

También cuando duermo profundamente
puedo encontrar
la ausencia que provoca
se atarda en mi alma
me hace sufrir de insomnio toda la noche.

Ah, he llegado a saber:
durante muchos años

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

es la fuerza mágica que me ordena
escribir tantos poemas sobre el pueblo Yi
con mano derecha
en una suave tristeza.





Canción de cuna

(Escrita para las madres del pueblo Yi)

Hasta los gavilanes
tienen que posarse en la tierra.
Hasta los leopardos
tienen que descansar.
Hijo mío, de mi madre
duerme tú.
(Una mano tierna y suave
se extiende desde el lugar caliente
la pesada frente de la cantante
tan apacible como la imagen irreal de la luna).

Hasta las tórtolas
a veces dejan de volar.
Hasta los venados del río
a veces paran de correr.
Hijo mío, de mi madre
duerme tú.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

(Las mágicas leyendas populares
se peinan en trenzas de niña
juegan hasta atardecer
abandonando sueños allá afuera).

A veces
los patos salvajes tienen que dormir.
A veces
los perros de caza
tienen que dormir.
Hijo mío, de mi madre
duerme tú.
(El vacío sentimental
que el trueno deja en la distancia.
El sendero no entenderá nunca
la expectativa después de las lluvias).

Hasta el sol
tiene que caerse.
Las hogueras
tienen que apagarse.
Hijo mío, de mi madre
duerme tú.
(Cuando despiertes en la mañana
te volverás guerrero.





Si tu madre ha muerto
no la busques en ninguna parte.
Porque ella pertenece
a esta tierra negra para siempre).

A veces la luna
se oculta en el cielo.
A veces los ríos
guardan silencio.
Hijo mío, hijo de mi madre
duerme tú.
(Cuando aparecen las estrellas en el cielo
la suave brisa de la montaña
ya se ha perdido.
En ese momento sólo el alma puede sentir
una especie de muda melancolía).

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌





Esta tierra

Amo esta tierra profundamente
no sólo porque nací en ella
no sólo porque moriré en ella
no sólo por los viejos árboles familiares
no sólo por los muchos seres queridos
que en ella han muerto, conocidos o desconocidos
no sólo porque en ella
hay tantos ríos profundos y salvajes
donde fluye día y noche la sangre de mis ancestros.

Amo esta tierra profundamente
no sólo porque antiguas canciones de sueño
resuenan con tristeza en la mente del pueblo
no sólo porque en ella
la caricia maternal es más tibia
no sólo porque en ella tenemos
cálidas casas de tejado
y las abuelas vivas o muertas
se sientan en las bajas puertas de madera
hilando algodón para nosotros
no sólo porque en ella
las viejas piedras de molino todavía cantan al atardecer

远
山

吉
狄
马
加

诗
歌

y el calor dorado y encantado
se mete en el seno moreno de las mujeres.

Amo esta tierra profundamente
también porque es ordinaria
cante como cante para alabarla, aún con lágrimas
ella se mantiene silenciosa como una roca.

Sólo cuando estoy triste y sufro
y me acuesto en cualquier parte sobre ella
sólo entonces la siento – madre de la nación Yi
meciendo una pesada cuna suavemente.





Las baladas en mi memoria

Es esa melodía
que surge detrás de las montañas.

Es esa melodía
antigua y mística.

Es esa melodía
tan familiar y profunda
como los pechos de mi madre y los ojos de mi esposa.
Es esa melodía
que se cambia en sol ardiente y se viste de estrellas.
Es esa melodía
no sé quién le abrió la puerta del pueblo Yi
una cadenilla de lágrimas doradas cae sobre la hoguera.

Es esa melodía
vibra en el kouxian, sigue en el ritmo de la danza.
Es esa melodía
relampaguea en la frente de las mujeres
flota en los labios de los niños.
Es esa melodía
teje un sueño negro desde tiempos antiguos
sobre los tejados de las casas.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Es esa melodía
si te vuelves buzo
y buceas en lo profundo del agua
verás que es un hermoso pez
nadando libre en tu alma quemada por el sol.

Es esa melodía
que surge detrás de las montañas.

Es esa melodía
resuena confusa y afligida
rapsodia negra.

Entre los sueños que unen la vida y la muerte
el sitio donde los ríos y la tierra se dan cita
cuando las estrellas se callan
y parecen dormir
cuando se endurecen los labios de los cantantes
las puertas de madera no resuenan
los molinos de piedras no cantan
la última nota de una canción de cuna se vuelve luciérnaga
y todas las madres cansadas han entrado en el reino de los sueños.

Sin embargo, en la distancia, detrás de las nubes
en el pico más alto de la montaña
las garras del águila dormidas en el umbral de un sueño





la muerte cerró los ojos en un lugar lejano.
Sin embargo, a lo lejos en esta tierra
muchos ríos fluyen bajo la luna
sus figuras corren hacia la nada.
Sin embargo, a lo lejos en el bosque
al lado de la almohada seductora de los pinos
el cruel leopardo olvida devorar la oveja azul.
Este apacible momento
ah, los ríos sin nombre del valle Gulilada
dame el ritmo de tu sangre
que mi boca sea tu cuerda vocal.

Wupao, el monte macho Wupao de las montañas Daliang
vete a abrazar a Axiajumu, monte hembra de Xiaoliang.
Que mi cuerpo sea de nuevo vuestro embrión
que yo crezca en tu vientre
que los recuerdos desaparecidos se expandan de nuevo.

Este apacible momento
ah, sueño negro, cúbreme y amortájame de prisa
hazme desaparecer con tu caricia de novia
que yo me vuelva aire, luz
roca, mercurio, ligustre
que yo me vuelva hierro, cobre
mica, asbesto, luz fosforescente.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Ah, sueño negro, devórame, disuélveme de prisa
 que yo desaparezca bajo tu bendición
 que yo me vuelva pradera, toro, oveja
 venado, alondra, pez de fina escama
 que yo me vuelva pedernal, silla de montar
 un kouxian, un mabu, un kaxiezuhoer.*
 Ah, sueño negro, por favor, cuando yo esté desapareciendo
 toca el laúd de tristeza y muerte para mí
 deja a Jidi Majia –nombre pesado y doloroso
 teñido con los misteriosos colores del sol de medianoche.

Que mis palabras y canciones
 se vuelvan el eco más real del alma de esta tierra.
 Que desde uno de mis versos y signos de puntuación
 fluyan de las arterias azules de esta tierra.
 Ah, sueño negro, cuando yo esté desapareciendo
 permíteme hablarle frente a una piedra enorme
 que está detrás de mí, es el pueblo mísero y sublime.
 Estoy seguro de que aún las rocas se conmovieron y llorarán
 ni sepan de la soledad y la tristeza milenarias.
 Ah, sueño negro, cuando yo esté desapareciendo
 alza, por favor, las estrellas brillantes y cálidas para mi nación.
 Ah, sueño negro, déjame seguirte
 para entrar al fin en la tierra de la muerte.

* Kouxian, Mabu, Kaxieizhuoer: antiguos instrumentos musicales del pueblo Yi.





Rocas

Tienen caras como la gente Yi
que vive en los sitios más solitarios de las montañas.
Parecen no tener vida
frentes morenas con huellas de garras de águilas.
(Cuando la emoción de los años, diluvial,
ha atravesado estaciones oníricas
mirando el viejo cielo y la tierra familiar
sueños desbordados, recuerdos nebulosos
sólo las llamas del ardiente sol
la acercan al umbral del sueño de la muerte,
pero, ¿quién me dirá
si contiene la desgracia del ser humano?)

He visto muchas materias sin vida
tienen las caras del pueblo Yi
guardan silencio siglo tras siglo
pero sus penas no han disminuido en lo más mínimo.

Sombra de montaña.

Viene con el sol
el emisario del destino.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Sin cabeza
sin boca
sin disturbio ni alboroto.

Es la ropa de plumas luminosas
que viene del sitio escondido
acaricia el cansancio y el anhelo de todas las cosas
pasa por presentimientos sin nombre
al hueso de oveja a punto de adivinar.

Es el alma libre
el amuleto de la gente Yi.
En sus apacibles brazos
puede soñar con estrellas al atardecer
y olvidar poco a poco el sonido del hierro.





Dioses de mi tierra natal

Con paso ligero y lento
atraviesa el bosque libre
avancemos con los animales
hundámonos en el misterio primitivo.

No los asustes
la oveja azul, el venado de río y los leopardos
son todos buenos hijos de la neblina blanca
desaparecen sin ruido con la borrosa luz.

No turbes la quietud eterna
aquí dondequiera se siente el aliento de dioses.
Los ancestros nuestros surgen de todas partes.
Temen las sombras extrañas.

Que tus pasos sean ligeros y más ligeros,
aunque los ojos del destino han cubierto las hojas
a menudo en este momento solitario
podemos oír la voz de otro mundo.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Días
yo sabía cuando el cuco
comenzaba a hacer su nido en la montaña
lo que ya es cosa de tiempo.
Si alguien me pregunta
en qué roca cantan las abejas
puedo responder fácilmente.
Sobre el canto de las cigarras
lleno de luz onírica del sol
claro, se oye sólo
en la estación de sembrar trigo sarraceno.
Me atrevo a decir,
si estoy predestinado para volver
a mi bello país natal
aún con los ojos bien cerrados
puedo decir
si ese apagado sonido en la distancia
viene de las flotantes faldas de las muchachas
o de vacas y cabras pastando
en la colina.





Fragmento escondido

Un día me quedé solo
mis ojos se llenaban
de sombras invisibles.

Muchas cosas
ya olvidadas.
Para mí
el momento como éste
no es común.

La cara de mi novia
se puso borrosa.
Todos mis espacios de recuerdo
se cubrieron de neblina.

A veces
miro hacia fuera
por la ventana.

Tal vez haya un hilo de luz solar
en los bordes de la conciencia
como alas de pájaro.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Si no hay sonido externo
siempre puedo escuchar
mi propio corazón.

Suena vacío
y extraño
como si mi carne
no existiera.

Es eso
la muerte eterna.





En las montañas

En las remotas montañas
siempre hay momento como éste.
Cuando uno se sienta solo en la casa
con la cabeza inclinada
recuerda inconscientemente muchas cosas pasadas.
Hasta el fogón se ha apagado
no le gusta moverse.
En los días largos y silenciosos
se ha acostumbrado a esto.
La innombrable ausencia
es como una novia
que viene y se va
que se va y viene.
Pero nunca sabrás si ha llegado a tu puerta ya.
En las remotas montañas
siempre recordarás a un amigo
que ya no vive en el mundo.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌





Allá lejos

Allá lejos
en Pushiwahei*
sólo permanecen las montañas parecidas a sueños.
Cuando cae la tarde
un grupo de figuras en relieve
habla con las nubes.
Una especie de eternidad
ha penetrado en el cielo
luego se toca la puerta.
Nunca lo olvidaré, nunca.

Allá lejos
en Jilebuta**
fluye todo el año un río salvaje.
Al regresar, un niño perdido
ve por fin a la madre.
Una especie de llamado
mece las montañas
luego arrepentido
nunca lo olvidaré, nunca.

* Pushiwahei: nombre de un lugar.

** Jilebuta: lugar natal del poeta Jidi Majia.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Allá lejos
en la casa de teja
te espera un fogón caliente.

A media noche
un profundo suspiro
la acaricia no está a tu lado
una pesada ausencia
se aposenta en las cuerdas rotas del kouxian.

Luego es silencio
nunca lo olvidaré, nunca.





Palabras enterradas

Estoy buscando
palabras enterradas.
Sabéis
es agua en el vientre materno
pez relumbrando en la oscuridad.

Las palabras que busco
son estrellas como diamantes
detrás de ellas,
son las pupilas del adivinador
sombras que contienen pájaros en vuelo.

Las palabras que busco
fuego onírico de sacerdote.
Puede convocar nuestros ancestros
puede sentir el alma de toda cosa viva.

Estoy buscando
palabras enterradas,
los símbolos ocultos de una nacionalidad montañosa
pasando a los hijos y nietos por la lengua materna
los signos más ocultos.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌





Vigilando a Bimo

*(Dedicado a Bimo, maestro de ceremonia
en los ritos sacrificiales del pueblo Yi)*

Cuando Bimo muere
su lengua materna se parece a una carretera cortada por diluvios.
En un instante todas las palabras
palidecen, se debilitan, pierden sentido
las historias que nos conmovían
se han callado, convertidas en piedras.

Vigilando a Bimo
es vigilar un tipo de cultura
vigilar una sugerencia
pero no hay espacio para escoger
porque el tiempo ha mostrado
que cuando Bimo se estaba desapareciendo
la tradición se aislaba
y las notas de la epopeya se convertía en hielo.

Vigilando a Bimo
lo que lloramos
no es sólo el alma de una nación

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

las transparentes lágrimas
expresan nuestro dolor
por la muerte de sabiduría y espíritu.

Vigilando a Bimo
es volver la mirada hacia toda una era
en que hay ¡cuántos misterios, ternuras y lágrimas!





La voz de Bimo

(Dedicado a los sacerdotes de la nación Yi)

Cuando le oyes
está por encima del ensueño
como un manojito de leve humo.
¿Por qué sólo en este momento
las montañas se llenan de quietud eterna?
¿Qué voz es esa? Flota entre hombre y fantasma.
Parece que ya se ha alejado del cuerpo de hombre
pero se mantiene entre el ser y la nada
y alaban al mismo tiempo a la vida y a la muerte
con entonaciones humanas y divinas.
Cuando llama al sol, las estrellas,
los ríos y los heroicos ancestros
cuando llama a los dioses y el poder sobrenatural
entonces ¡los muertos comenzarán a revivir!

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌





Harbin, la ciudad de Xiao Hong*

Harbin pertenece a Xiao Hong
por los cuentos que contó
esta gran mujer
al borde de esta ciudad.
Recordemos en fin al río Hulan
¡Un nombre inmortal!
Es el lugar
donde empezó su sueño.
En este sitio
ella caminó una vez
de noche sin conocer
la posición de la Osa Mayor.
No sé bien dónde
esta mujer de genio
profetizó una vez
que ¡las mentiras matarían al amor
en su viaje de ella!
Por maravilla
añoramos esa ciudad remota
de mil veces.

* Xiao Hong (1911-1942): famosa novelista nacida en Hulan, provincia de Heilongjiang.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

De verdad, su esqueleto
está enterrado en tierra extraña.
Pero yo sé que su alma
nunca abandonó
esta tierra fría y nevada
en el norte de China
China del norte.
Fue una mujer quien creó
el mito de la vida y de la muerte.
Sin embargo, cuando ella sonreía
su ropa ocultaba una cicatriz invisible.
Todas las piedras
en las calles de esta ciudad enfrentan este mundo
en una sola postura.
Vieron los viajeros de prisa
que vienen de la nada
y regresan a la nada
al final del camino.

Quién sabe
cuánta memoria humana
está enterrada aquí.
Xiao Hong dijo adiós a esta ciudad
y nunca regresó.

Esto es su destino.





En verdad
sólo esta persona
ofreció su dolor y su fervor
al tiempo viviente
y al silencio intemporal.

远
山

吉
狄
马
加

诗
歌





Primer amor

Infancia. Dicen los adultos
todo niño tiene cara redonda.
Una vez le pregunté a mi madre por qué
no respondió, pero me señaló la luna,
la luna dormía apaciblemente sobre el árbol.
Pensé en la red de caballitos del diablo de mi hermano,
no sé cómo podía «enredar» a una muchacha tan fina y gentil.
Viendo las mazorcas doradas colgadas en el alero,
pensé en el collar de la muchacha
Entonces jugábamos al escondite bajo el árbol
y arrebatábamos “la novia” bajo la luna*.
No sé por qué cuando yo la buscaba,
venía siempre a mi lado,
pero se volvía como la luna en el agua.
Su dulce risa humedecía mi chaqueta.
Después creció y se volvió un álamo blanco,
cantando amor a campo abierto.

* Arrebatarse la novia: costumbre Yi. Cuando una muchacha Yi se casa, los familiares del novio mandan unos hombres a buscarla; los amigos de la novia se reúnen para detenerlos; los enviados tratan de «arrebatarla». Es una escena muy vívida y alegre.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Montó a una silla colorada,
pero el novio no era yo.
Esa noche mi madre me dijo «ya estás grande».
«dale tus ropas usadas a tu hermano menor».
Pero yo conservé en secreto
la que ella había humedecido con su dulce risa.
La luna de esa noche
Sólo se encuentra en mi alma.
A menudo pienso en mi hermano menor y su red
¿Cómo pudo «enredar» a esa muchacha tan fina y gentil?





La última llamada

*Por desgracia, la última flecha oculta
le atravesó el pecho.*

Para ganar el supremo honor de sus ancestros
casi todo amanecer y atardecer iba a las montañas a cazar leopardos.
Cuando el alma hablaba con el bosque él montaba flechas ocultas.
(Los aldeanos dicen
que cuando él era joven
su nombre se casó con el viento
extendiéndose hacia el lugar remoto
porque había cazado muchos leopardos).

Era silencioso, los peligros que había atravesado
estaban escritos en su frente,
sólo cuando el altiplano desolado se agitaba con multitudes jubilosas
él entonaba una canción serrana, larga y altibaja
con bajo sonido nasal y profunda resonancia en pecho.
En la tarde su voz de cantante conmovía el corazón
de las mujeres, levantando olas ilimitadas
les asoman las lágrimas a los ojos, más brillantes
que las rocas de atardecer.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Llevaba en la cabeza la sombra fantástica de las
montañas antiguas
Su bronceado pecho era vasta llanura llena
de natura salvaje y amor
donde las mujeres sembraban la confianza inmortal.

(Los aldeanos dicen
que era ya viejo
pero insistía
en montar flechas ocultas por última vez
para cazar un leopardo.
Esos aldeanos de montaña decían
que fue en el crepúsculo de aquel día
partió solo hacia las montañas
entonando la canción serrana.
Pero de ese crepúsculo
no regresó nunca.
Más tarde se supo
que había muerto en el sitio donde montaba flecha
oculta.
La última flecha oculta le atravesó el pecho).

Cayó como una llanura dormida bajo luz de estrellas
los ojos abiertos para que la Vía Láctea
dejaré fluir mensajes que nadie descifraría.





Que la noticia de su muerte se yerga en el pico
más alto como un árbol
Que las mujeres que lo amaron vivan en el árbol
como pájaros de sol.
La historia de un hombre se extenderá por las montañas
aunque el destino le ponga a la vida una chaqueta cruel.
(Los ancianos de la montaña dicen
que él murió ciertamente
y después de muchos años
cremaron un cuerpo de mujer
en el sitio donde murió).

远
山

吉
狄
马
加

诗
歌





Variaciones de un sueño

Si yo fuera el último cazador del mundo
y estuviera parado en el horizonte
con una escopeta en la mano
apuntando al bosque solitario.
(Que esta afuera la última escopeta
con una sola bala en el cañón)

Veo el último venado
el último venado de río
la última ardilla
todos parando la oreja
para escuchar el último disparo de muerte.
Pero al fin
no abro fuego
porque
escucho una voz humana
y el ruido de la marea del mar
a mi espalda...

Entonces,
me doy vuelta
y veo un sol antiguo.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

La imagen de mi destino está
en la sombra del sol.
En ese momento dejo caer mi escopeta
delante de la muerte.

A partir de ese día
toda la selva se llena nuevamente
de una sinfonía de vida.
Veré esa bala
cubierta con flores color púrpura.
Escucharé en el cañón
un diálogo de amantes
entre la naturaleza y el ser humano.
Sin embargo, responderé al llamado del destino
para ir
a las montañas eternas.
Un anciano me dirá
que mis ancestros duermen ahí.





Una tribu migrante

(Soñando con mis ancestros)

Los veo venir de muy lejos
a través de la oscura y larga noche.
Sus caras oscuras
apareciendo en las distantes praderas.
Se visten de mantas tejidas con luces de la luna
para sostener la soñolienta oscuridad
cuando un río
profundo y negro
fluye sobre esta tierra.
Un par de bellos ojos
siempre cerrados audazmente
en las oscuras y tumultuosas montañas.
Pero el tótem de mis ancestros
se mantiene tan alto como antes
aunque un nuevo capitán valiente
murió al amanecer.

(Veo un niño en la colina
sostiene con ambas manos un cordón umbilical cortado
está lleno de tristeza).

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Los veo venir de muy lejos.
Sus huellas se convirtieron en la escritura de los Yi.
Una antigua epopeya cuenta
cuentos de vida y muerte.
Esos hombres intrépidos y fuertes
y esas mujeres cariñosas y llenas de ternura
hacen brotar frutos maravillosos
en la cabeza erguida y el pecho salvaje.
Cuando esos frutos misteriosos
caen sobre la tierra
la selva virgen en la distancia
responde con eco doloroso y dulce
entonces un árbol negro crece como loco
en el útero de esta tierra.
Aunque una pareja de amantes
se ahorcó en este árbol.

(Veo un niño en la colina
sostiene con ambas manos un cordón umbilical cortado
está lleno de tristeza).

Los veo venir de muy lejos
traen en la cabeza un sol antiguo.
No sé si el lucero de la tarde está en el cielo
porque en el crepúsculo cremaron a un anciano.





Ahora mismo, en el desierto
mujeres preñadas cantan para un recién nacido.
Cuando las estrellas caen
en los peñascos sonrientes
sólo el lucero de la tarde sigue titilando.
Algún día una canción de cuna
se convierte de veras en leiotrix de pico rojo
oh, la nación antigua,
si te llenarás
de sueños rosados como éste
aunque un águila
después de los rayos y truenos
sólo le quedan las alas ensangrentadas.

(Veo un niño en la colina
sostiene con ambas manos un cordón umbilical cortado
está lleno de tristeza).

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌





Yima erbo*

Nunca olvidaré aquel día de otoño
cuando te acercabas a mí lentamente
como un cuadro en sueños,
detrás de ti las montañas inmóviles a lo lejos
como una silueta de papel cortado.
(Tantos años han pasado
y todavía recuerdo aquel día de otoño).
Nunca olvidaré aquel día de otoño
cuando tu melodía marrón y saltarina
brillaba más que el sol poniente.
Nunca olvidaré aquel día de otoño
cuando te entretejías libremente
con miríadas de rayos solares en el aire
para dibujar las pesadas alas de la roca.
Nunca olvidaré aquel día de otoño
cuando tu inquieta memoria
era una ardiente borla roja
como nube sangrante.
Nunca olvidaré aquel día de otoño
hasta el día de mi muerte.

* Yima Erbo: una especie de sombrero de paja con una borla roja encima,
de uso corriente entre los Yi.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌





Retrato del otoño

En un tranquilo crepúsculo otoñal
se convirtió en pradera acostada boca arriba
abriendo piernas y brazos lentamente.
El último beso del sol
arde sobre su piel morena.
Pájaros de sol bailan en bandada
sobre sus pestañas.
Cuando el viento agita la pesada luna
cuelgan zarcillos en los árboles.
Cada poro de esta tierra
se llena de ensueños hasta el cielo.
Los dos lagos del altiplano resumen humedad
en los ojos con lágrimas de ternura.

Un mutiac pasa sobre esta tierra
los cuatro cascos tamborean melodía.
Cuando cierra la pulsación del corazón
el pelo es selva misteriosa
las narices como grutas profundas.
Canto de faisán en los oídos
entre los belfos
un tigre salta a la temblorosa garganta.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Muchos olores se derriten sobre el cuerpo.
Fresas dulces en la boca.
La carne del venado es deliciosa.
La tierra en profundidad
sueña con ropas de nube
con un kouxian dorado
bajo las estrellas.





Una muchacha de Butuo*

Fue en su cara bronceada
donde descubrí por vez primera el color de esta tierra
las lágrimas doradas del sol
las dentelladas del monzón
el silencio eterno del valle montañoso.

Fue en sus ojos encantados como enigma
donde escuché por vez primera
el trueno apagado de la altiplanicie
el sonido del crepúsculo abriendo la puerta de madera
el dulce suspiro del fogón
el chasquido de un beso húmedo bajo la bufanda.

Fue en su frente tranquila
donde vi por vez primera
la tormenta lejana pertinaz
las flores que se abren sobre rocas
la luz de luna soñando con su amante
el río preñado en abril.

* Butuo: un lugar en el centro del monte Daliang. La gente Yi que lo habita pertenecen a Adu también llamado Xiaokujiao (pantalones estrechos).

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Fue al desaparecer su figura
cuando sentí por vez primera tristeza y soledad.
Nunca olvidaré ese día
en mañana lluviosa del monte Daliang
a un muchacho le quitaron su primer amor.





Las montañas lejanas

Me encanta oír las canciones Gaoquiang en Jile Bute.
Madre, ¿Cuándo podré volver a tu lado?
Quiero entrar en las olas de la voz de ese hombre
que mis brazos y piernas se mezan en esa dulzura.

Atravesaré las encrucijadas, violaré la luz roja,
no prestaré atención a los gritos de la policía.
quebraré puertas de vidrio y ventanas de cristal
que me cierran el paso.
No me importará nada la flor de sangre
que se abrirá en mis manos anhelantes.
Escogeré el camino más corto,
tumbaré con la cabeza los altos edificios de concreto,
derribaré multitudes,
no temeré los ojos malditos y fríos que caigan en mi húmeda espalda.

Saltaré paredes de ladrillo innumerables,
correré como el viento en el desierto.
Tomaré el último autobús a las montañas,
aunque un pie se me quede atrapado
en la puerta oxidadas del bus, insensible.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Tarde o temprano acariciaré
la tierra tierna y silenciosa a mis pies.
Estaré desnudo como un recién nacido
en los brazos de la madre.
Quiero ver todos mis sueños
extienden bellas manos,
en el crepúsculo silencioso, sobre casas de teja,
y luego me quita de la frente
las ignotas tristezas.





Colores en los sueños del pueblo Yi

*(Impresión de los tres colores amados por los Yi)
(Con lágrimas de profundo sentimiento
he soñado esos colores)*

He soñado el negro.
He soñado los negros abrigos de fieltro lanzados hacia arriba
los negros sacrificios ofrendados a los ancestros
el negro nudo heroico cubierto de estrellas
y sé muy bien en qué día este dulce y triste pueblo
comenzó a llamarse Nuosu.*

He soñado el rojo.
He soñado la cinta roja que sonaba en los cuernos del toro
la falda roja tocando una melodía sentimental
la silla de montar roja soñando con vuelo libre.
He soñado el rojo.
Sé muy bien desde qué día
este color de sangre
comenzó a fluir en la arteria de mis ancestros.

* Nuosu: «nación negra» en lengua Yi.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

He soñado el amarillo.
He soñado mil sombrillas amarillas
cantando en las montañas lejanas
los lazos amarillos de las faldas bailando al sol
el kouxian amarillo haciendo relampaguear sus alas.

He soñado el amarillo.
Sé muy bien a partir de qué día
este bello y brillante color del mundo
comenzó a teñir los utensilios antiguos de madera.

(Con lágrimas en los ojos, profundo sentimiento,
he soñado esos colores).





Mundo blanco

Yo sé, yo sé
el sueño de la muerte
tiene un solo color
ovejas blancas y vacas blancas
casas blancas y montañas blancas.
Yo sé, sí sé
hasta el trigo sarraceno
en mi sueño parece nieve.

Bimo me dijo:
tus ancestros viven vida tranquila
en ese mundo
ningún disgusto, ninguna preocupación
ni asesinatos ni intrigas.
Un camino blanco
te lleva a tu esperanza eterna.

Perdóname.
En este siglo triste he admitido
las ilusiones son mejores que la realidad.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Sin embargo, ahora quiero repetir:

La vida no es fácil.

Todo debería ser bueno y honesto.

Amo la vida y amo esta tierra
no por miedo a la muerte.





El crematorio de mi tierra natal

No sé bien desde cuándo
mis ojos se quedaron clavados
en el cielo nocturno.
Él mira esta tierra llena de humanidad
con silencio y amor de mil años.
(En un lugar remoto
a través de densa neblina
te he visto
y los ríos fluyen de mis ojos).

Oigo al viento de épocas antiguas
desapareciendo por fin de esta tierra.
Oigo una canción antigua
salir corriendo de sangre humana
para endurecerse en rocas mágicas de esta tierra.
Veo a mis fallecidos seres queridos
reuniéndose en silencio en esta tierra.
Sus sombras se abrazan cálidamente
con un sonido de metal que se quiebra.
Veo las almas de mis seres queridos muertos
nadando libremente en esta tierra
como ballenas negras en el mar.

远
山

吉
狄
马
加

诗
歌

(En un lugar remoto
a través de densa neblina
te he visto
y los ríos fluyen de mis ojos).
Algún día, tarde o temprano
mi alma también volará
a esa tierra iluminada por estrellas
como un pájaro cansado
de prisa hacia esta última extensión de tierra.
Entonces mi calavera, una calavera del clan Yi
estará junto con la de mis ancestros
y hablará en lengua Yi antigua
sobre la nostalgia por el tiempo pasado.
Entonces miraremos hacia el eterno cielo estrellado
con ojos vacíos
derramando bondad y amor fraternal
con boca invisible.
Si hay eco en esta tierra
y es de voz humana
dejaremos que nuestras almas duerman
dulcemente sobre esta tierra.
(En un lugar remoto
a través de densa niebla
te he visto
y los ríos fluyen de mis ojos).





La gran muralla

Te consideran iluminación
porque has superado al tiempo.
Te consideran emblema
porque eres símbolo de una nación
cuando te miran desde la luna.
Te consideran sueño
porque eres mucho más importante que la vida
¡en los ojos del chino!

远
山

吉
狄
马
加

诗
歌





Los fines de la tierra

Apenas salimos de un agitado muelle
llegamos a una estación desconocida de ferrocarril
Corremos así tras el tiempo toda nuestra vida
Tal vez hemos repetido el viaje siempre de nuevo
De hecho, la humanidad no tiene destino final
Quiero decírtelo: soy hijo de una nación nómada
Creo que el amor así como la muerte es una forma
y todo esto sólo puede ocurrir en el camino

远
山

吉
狄
马
加

诗
歌





Oda a las naciones aborígenes

(Escrito para el año de las naciones aborígenes, ONU)

Alabarte
es alabar la tierra
es alabar los ríos
y las incontables moradas del hombre.

Comprenderte
es comprender la vida
es comprender la razón de reproducir y multiplicar.
Quién sabe cuántas razas desconocidas
han vivido sobre esta tierra.

Compadecerte
es compadecernos a nosotros mismos
es compadecer nuestras penas y tristezas comunes.
Se nos ve desaparecer sobre caballos
en la civilización urbana.

Acariciarte
es acariciar la consciencia de la humanidad
es acariciar la balanza de juzgar finezas y males.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

La historia ha mostrado por muchos siglos
que las naciones aborígenes sufren siempre las peores consecuencias.

Bendecirte
es bendecir el maíz, el trigo sarraceno, la papa
es bendecir los cereales más antiguos del mundo.
Así, no tenemos razón para no dedicar sin reserva
las vidas y sueños recibidos de la Madre
a la paz, la libertad y la justicia.





Agradecido a la tierra

Nacimos
de igual manera
pero tenemos una manera diferente
de abrir las puertas de la muerte.
Hablando de la tierra
encontremos la imagen del padre y de la madre
en el alma
sin importar la raza
la tierra nos da vida
y deja a los hijos de la humanidad
procrear y vivir en su cuna eterna.
La tierra nos da la lengua
y deja nuestros poemas divulgar
a través del mundo antiguo y del nuevo.
Cuando nos acostamos sobre el pecho de la tierra
mirando el cielo estrellado
nuestra mente
vuela lejos
con el viento otoñal.
¡Tierra! No sé por qué esto es así
en esos momentos
mi corazón se llena de inquietud.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Durante toda la vida estamos pidiendo a la naturaleza
pero le damos poco.
He pensado en un territorio salino alcalino
donde crece jojoba de gran vitalidad.
Esa tierra es pobre
pero produce frutos que cuelgan en racimos
que es la respuesta a la creación de la tierra.
Seres humanos, cuando pases por ahí.
Levanten la mano, por favor, ¡salúdalos!





Una voz

(Usado como epílogo)
Acerca de mis propios escritos

Escribo poemas porque nací el 23 de junio de 1961.
Escribo poemas porque mi vida misma es una casualidad.
Escribo poemas porque mi padre y mi madre eran de nacionalidad Yi.
 Los dos eran hijos de Zhixia Alu,
 antiguo héroe sobrenatural de la nación Yi.
Escribo poemas porque mi abuelo era muy bello y mi abuela un tanto fea.
Escribo poemas porque vivo en una pequeña ciudad llamada Zhaojue donde gente
 Yi y gente Han moran juntos; son familiares y extraños el uno al otro.
 Escribo poemas porque alguien me maltrató cuando era niño.
 Escribo poemas porque soy tímido y quiero expresarme.
Escribo poemas porque un día de verano leí «El sueño del mar» de Ba Jin.
 Escribo poemas porque muy temprano me di cuenta de la muerte.
 Escribo poemas porque mi cuita es mayor que mi gozo.
Escribo poemas porque tuve de aya a una mujer Han que a menudo me hablaba
 de un hombre de su pueblo natal que podía convertirse en tigre blanco
 y tocaba de noche las puertas de las casas.
 Escribo poemas porque me entrego a las fantasías más quiméricas.
 Escribo poemas porque soy bueno para contar historias.
Escribo poemas porque mi tío me vino a visitar en la ciudad y me dijo que iba a
 expulsar los fantasmas de su casa y necesitaba para eso una oveja y ocho gallos.
 Escribo poemas porque me hundí dos veces en agua pero escapé con vida.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Escribo poemas porque aprendí a nadar.
 Escribo poemas porque creo que todas las criaturas de la tierra tienen alma.
 Escribo poemas porque en 1978 ingresé en la Universidad de las Nacionalidades
 Minorías del Suroeste donde leí la poesía
 de Qu Yuan y las obras de Mijail Sholójov.
 Escribo poemas porque mi padre es de tribu Gu Hou y mi madre
 de la tribu Qu Nie, ambas muy misteriosas.
 Escribo poemas porque no logro explicarme mi propia vida.
 Escribo poemas porque quiero distinguir entre el bien y el mal;
 porque adoro a Franz Kafka y a Dostoievski.
 Escribo poemas porque el centro de mi lengua es una mezcla de lengua Yi
 con lengua Han; y para mi sorpresa ambas fueron pictográficas al principio.
 Escribo poemas porque una revista de poesía llamada *Estrellas*
 publicó un álbum de mis poemas.
 Escribo poemas porque tengo que soportar el conflicto de varias
 culturas y no puedo evitarlo porque vivo en tal región.
 Escribo poemas porque a menudo derramo lágrimas cuando
 escucho las canciones de mi tierra natal.
 Escribo poemas porque mucha gente no conoce el significado latente
 en los colores Rojo, Amarillo y Negro, tres colores básicos de la nación Yi.
 Escribo poemas porque él habla de mi madre
 es muy humorística y especialmente vívida.
 Escribo poemas porque cuando me quedo solo lloro sin saber por qué.
 Escribo poemas porque a los nueve años, golpeé a mi hermana menor
 por ignorancia. Hasta hoy día siento vergüenza al pensarlo.
 Escribo poemas porque tengo muchos conocidos que no son ni buenos ni malos.





Escribo poemas porque un sabio de mi tribu
me contó historias, anécdotas, favores, astronomía y geografía de la nación Yi,
nuestra nación.

Escribo poemas porque vivimos en una edad de armas atómicas
y lo que más queremos es paz.

Escribo poemas porque estamos explorando el sentido de la vida y buscando
un intercambio genuino con la naturaleza; claro está que tal intercambio
de divinidad fluye del alma y no de superficie.

Escribo poemas porque durante muchos años he anhelado tener un diálogo
con la historia antigua de mi nación, pero a menudo me quedo callado
como un hombre mudo.

Escribo poemas porque quiero poner en palabras mis sentimientos verdaderos y los
afectos de mi alma; y me doy cuenta de una fuerza mágica que me está llamando.

Escribo poemas porque mi esperanza está marcada con el sentimiento y los colores
de la gente Yi y quiero que esta añoranza sea compartida por todos.

Escribo poemas porque siempre he tenido un sentido de misión,
y eso no me ha hecho sentir desgraciado.

Escribo poemas porque creo que la comprensión entre los hombres no es una frase
vacía, pero necesita de nuestro abrazo y de nuestro amor. La preocupación por el
destino del hombre, aun la comprensión por una tribu pequeña, también se trata
de la humanidad. Lo creo sin sombra de duda.

Escribo poemas porque los seres humanos vivimos en un mundo que está
cambiando constantemente. Todo el tiempo hemos estado buscando su naturaleza
y su ley, ante todas las cosas de la tierra y ante nosotros mismos.

Escribo poemas porque en el contraste entre la civilización moderna y la tradición
antigua, ninguna persona civilizada comprende ni puede sentir los dolores de parto

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

de mi alma; nuestra propia generación anterior se encontró
a menudo en un estado de perplejidad y depresión.
Escribo poemas porque la melancolía es el color del alma de una nación
introvertida y lo tiene muy hondo desde hace mucho tiempo.
Escribo poemas porque creo que después de la muerte,
una persona descansa en paz entre la tierra y el cielo.
Escribo poemas porque mi padre, buen cazador, fue siempre honesto
y bondadoso; cuando estaba borracho, yo le oía siempre hablar de su historia.
Las lágrimas se desbordaban de mis ojos.
Escribo poemas porque mi padre murió y me hace falta;
era hombre verdadero y digno de respeto.
Escribo poemas porque vi en Roma un hombre lleno de angustia
y así creo que el dolor es el mismo en todo el mundo.
Escribo poemas porque cuando me paro a la sombra de edificios de concreto
armado y acero me siento cortado en dos mitades.
Escribo poemas porque siempre trato de encontrar mi perdido kouxian
en las ruidosas salas de baile de la ciudad.
Escribo poemas porque cien mujeres me aman,
pero sólo una confiesa que me ha traicionado en sueños.
Escribo poemas porque quiero decirme a mí mismo
y a los otros que la vida es muy corta.
Escribo poemas porque Colombia tiene a García Márquez, Chile a Pablo Neruda,
Senegal a Sengor y México a Octavio Paz.
Escribo poemas porque en algunas ocasiones he sido blanco de todos los ataques.
Escribo poemas porque a menudo creo que podría hablar
con palabras superrealistas como los magos,
Escribo poemas porque nunca puedo comprender la palabra «malentendido».
Escribo poemas porque no tengo otra salida
y parece que este oficio es más apropiado para mí.





Muy lejos, muy cerca

(Epílogo)

J. M. Briceño Guerrero

Cuando comencé a ocuparme de la poesía de Jidi Majia, supe que me adentraba en lo extraño. Un poeta de las antípodas; su tierra no podía estar más lejos de la mía, distancia máxima, doce horas de diferencia; medio día para él, media noche para mí. Yo desconocía hasta el nombre de su nación, los Yi, tuve que buscar alguna información por internet.

Me adentré en lo extraño. Nada humano debería serme extraño, es verdad, pero las referencias en su poesía a lo no humano ¿en qué medida humanizaba lo no humano lo milagroso de la palabra?

Guiado por sus versos me adentré en su país natal: altas montañas, valles profundos, ríos violentos y fríos, altiplanicies, animales, árboles, arbustos, yerbas. Todo muy exótico para mí que nací y fui criado en llanura sin límites al lado de un río profundo, ancho, perezoso y caliente. Pero el amor de Jidi Majia por su país natal me acercaba paradójicamente a Mérida, región montañosa de Venezuela donde he vivido muchos años.

Guiado por sus versos me adentré en su gente: leyendas sobre dioses, ancestros y fantasmas; instrumentos musicales, especialmente el kouxian, el mabu y el

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

kaxiezhuoer (¿podré oírlos alguna vez?); ritos de sacrificio y ritos funerarios, casi vi y escuché a Bimo; costumbres encantadoras: soñé que después del festival de las antorchas y después del intercambio de faldas, yo di a la mujer que amaba una bufanda y que meses más tarde esperé bajo mi yima erbo que mis familiares rescataran a mi novia del cielo de los familiares de ella; ropa que no logro imaginar y comida que tendría que comer. Ya estaba yo sintiendo la cosa menos extraña.

Guiado por sus versos me adentré en su vida personal: infancia Yi, de padre Yi y madre Yi, pero con un aya Han, mujer extraordinaria de muchas experiencias, mucha fuerza y mucha ternura, especie de mujer mentor; la participación en luchas sociales; los estudios y los viajes en China. Pero también su relación con el mundo en general: con la literatura y los poetas de otros países; con los paisajes lejanos y con esas ciudades de concreto armado y acero que lo partían en dos mitades. Como punto fuerte me impresionó el desarrollo de su sentimiento y de su pensamiento con respecto a los grandes temas de nuestra época en escala mundial: su escándalo ante la violencia y la agresión armada; su rechazo de la discriminación, la exclusión, la explotación del hombre por el hombre, la injusticia; su deseo intenso de paz; su creencia en la igualdad de todos los seres humanos; su convicción de que todos los seres vivos tienen alma y aun tal vez las piedras, los ríos, las montañas, las nubes, el aire, el fuego, el agua, la tierra toda.

Guiado por sus versos subí al monte Daliang, busqué una colina y me acosté sobre el suelo para escuchar la voz de mis heterogéneos ancestros españoles, indígenas, africanos, y me pareció que los ancestros de él se comunicaban con los míos por alguna red secreta de túneles en el interior de la tierra.

A estas alturas ya no quedaba mucha extrañeza, pero sí una ausencia: en Latinoamérica y quizás en todo el mundo occidental se espera de un poeta que cante el cuerpo de la mujer amada, celebre los placeres y lamente los dolores del amor,





al mismo tiempo que haga sentir la presencia solemne de la muerte, y recurra a la amistad del vino, sublime aliado inmortal de los mortales. Pero descubrí que todos esos temas están cubiertos en su poesía y me impresionó especialmente el poema dedicado «A una muchacha de Butuo»; me hizo recordar «El cantar de los cantares» que es de Salomón, también a Anacreonte, a Catulo, a los trovadores y a los monjes libertinos de la Edad Media francesa, a Ronsard, a Pablo Neruda...

Como si todo eso fuera poco acercamiento, una cercanía más íntima salió a la luz: Jidi Majia lleva por dentro el mismo drama de los poetas latinoamericanos. Hablan una lengua que no corresponde a su corazón y a sus costumbres. Me explico: en Latinoamérica se habla español en los antiguos territorios españoles y portugués en el territorio que fue de Portugal. También se habla, en el Caribe, inglés, holandés, francés. Pero hay también inmensos territorios de hablantes bilingües debido a la persistencia de lenguas y culturas indígenas. Hay incluso regiones donde sólo se habla una lengua indígena.

La experiencia europea y africana en Latinoamérica potenciada por el mestizaje étnico y cultural ha ido formando una sensibilidad nueva que no encuentra expresión adecuada en los esquemas de las lenguas europeas. No ha habido formación de dialectos, excepto por el patois o créol y el papiamentu.

El poeta latinoamericano tiene que educar la lengua europea que habla para poder abrir cauce a su sensibilidad tan diferente de la europea. La formación de dialectos –que sería una salida– está impedida por la época actual que tiende más bien a globalizar y uniformizar. Entonces lo propio de Latinoamérica se expresa en la música del habla y especialmente en la música de la poesía.

Me gustaría saber suficiente chino para reconocer la música íntima de la poesía de Jidi Majia, tendría que oírlo decir sus propios versos y compararlo con la lectura de ellos por un pequinés.

远

山

吉

狄

马

加

诗

歌

Mientras tanto, de muy lejos he llegado muy cerca, tan cerca que podría llamar a Jidi Majia un poeta latinoamericano o mejor dicho de la humanidad toda. Porque hay una lengua sagrada del alma que no encuentra expresión en ninguna lengua histórica.





JIDI MAJIA


(China, 1961). De nacionalidad Yi, de la Prefectura Autónoma Yi, Sichuan, China. Representa a las minorías nacionales de China. Entre sus obras destacan *Canción del primer amor*, 1985; *El sueño de un nativo Yi*, 1990; *Poemas selectos*, 1992; *Las palabras olvidadas*, 1998, entre otros.

Su obra poética ha sido reconocida con muchos premios en China, entre ellos: Primer premio para la poesía china por *Canción del primer amor*; Segundo premio de literatura de las minorías nacionales por su poemario *Autorretrato y algo más*; Premio literario de la Provincia de Sichuan por su poemario *12 poemas*. El premio a la literatura de las minorías nacionales por el poemario *El sueño de un nativo Yi*; Premio Zhuang Zhong Wen de literatura 1994.

Su poesía ha merecido atención mundial y muchos de sus poemas han sido traducidos al inglés, francés, italiano, alemán, japonés, español, rumano... Ha dirigido muchas veces la Representación de la Juventud China en actividades internacionales poéticas. Es hoy día una de las voces poéticas fundamentales de China.

J. M. BRICEÑO GUERRERO

(Venezuela, 1929-2014). Doctor en Filosofía y Filología; profesor de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Su obra fue merecedora del Premio Nacional de Ensayo en 1981 y del Premio Nacional de Literatura en 1996, alcanzando con los años un lugar privilegiado en las letras venezolanas. Autor de *¿Qué es la filosofía?*, 1962, 1999, 2000, 2002 y 2008; *Dóulos Oukóon*, 1965, 2008; *América Latina en el mundo*, 1966, 2003; *Triandáfila*, 1967, 2008; *El origen del lenguaje*, 1970, 2002; *La identificación americana con la Europa segunda*, 1977; *Discurso salvaje*, 1980, 2008; *Europa y América en el pensar mantuano*, 1981; *Holadios*, 1984, 2008; *Amor y terror de las palabras*, 1987, 2008; *El pequeño arquitecto del universo*, 1990, 2006; *Anfisbena. Culebra ciega*, 1992, 2002; *L'enfance d'un magicien*, 1992; *El laberinto de los tres minotauros*, 1994; *Discours Sauvage*, 1994; *Diario de Saorge*, 1996; *Discours des Luminières*, 1997; *Esa llanura temblorosa*, 1998; *Matices de Matisse*, 2000; *Trece trozos y tres trizas*, 2001; *El Tesaracto y la tetractis*, 2002; *Mi casa de los dioses*, 2003, 2010 (obra ensayística); *Los recuerdos, los sueños y la razón*, 2004; *Para ti me cuento a China*, 2007, 2008. *Obra selecta*, 2007; *Tiempo. Traducción del poeta chino Chiti Matyá (Jidi Majia)*, 2008; *La mirada terrible*, 2009; *Los chamanes de China*, 2010;

A full moon is visible in the upper left corner of the page, set against a dark blue sky. Below the sky, a stone wall is visible, and the background of the page is a dark teal color.

Recuerdo y respeto para el Héroe Nacional, 2010; *Operación Noé*, 2011, *El garrote y la máscara*, 2012; *3 X 1 = 4. Retratos*, 2012; *Dios es mi laberinto*, 2013, 2015; *Cantos de mi majano*, 2014 y *El alma común de las Américas*, 2014.

JOSÉ GREGORIO VÁSQUEZ C.

(Venezuela, 1973). Profesor del Departamento de Literatura Hispanoamericana y Venezolana de la Escuela de Letras, Integrante de la Red Internacional de Investigadores de la Literatura Comparada (RIILC) de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela. Ha publicado: *Palabras del alba* (1998), *Lugares del silencio* (1999), *Ciudad de instantes* (2002), *Bogotá siempre palabra* (2002), *El vago cofre de los astros perdidos. Antología del poeta ecuatoriano César Dávila Andrade* (2003, 2011), *El fuego de los secretos* (2004), *La tarde de los candelabros* (2006), *Ingapirca* (2011), *Cantos de la aldea* (2012), *La noche del sol* (2013) antología que reúne una selección de su poesía, *Solamente el olvido* (2014), *Mínimo esplendor* (2016), *Decir un día* (2018).

Así mismo una serie de artículos en revistas de literatura y de estudios históricos como *Contexto*, *Cifra Nueva*, *Humania del Sur* y en portales electrónicos como Vallejo&co (Perú) y Bichito (Ecuador). Además, ha sido compilador de la obra ensayística de J. M. Briceño Guerrero, uno de los pensadores más singulares sobre la realidad de América, bajo los títulos: *Mi casa de los dioses* y *El alma común de las Américas*.

中国文化笔记本

CUADERNOS DE CULTURA CHINA

POESÍA

2



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA



Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briceño Monzillo"



Avehula

委内瑞拉中国研究会
Asociación Venezolana de
Estudios sobre China

诗歌

Universidad de Los Andes
Centro de Estudios de África, Asia
y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas
"Dr. José Manuel Briceño Monzillo" (CEAA)
Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH)
委内瑞拉中国研究会